

NUEVAS AMENAZAS DE TRANSGÉNICOS

APARECEN EN OAXACA



DR. PEDRO MEDELLÍN MILÁN
Profesor Investigador de la UASLP
pmm@uaslp.mx

Publicado en Pulso, Diario de San Luis
Sección Ideas, Pág. 4a del jueves jueves 7 de febrero de 2002
San Luis Potosí, México.

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP020207.pdf>

Es obvio que no estamos preparados para introducir masivamente variedades transgénicas de cultivos. Yo diría algo más: es muy difícil que algún día lo estemos. Pero vamos a no descartar la posibilidad, a dejar abierta la pregunta, con una mentalidad claramente científica. Sin embargo esto no es una prueba de que no tenemos riesgos graves si introducimos al mercado agrícola los cultivos transgénicos. Esto es, hay que dejar otra cosa clara: los riesgos potenciales son de tal magnitud y trascendencia, que es preciso tener fuertes evidencias científicas de que los daños que se arriesgan no ocurrirán. Y otra más: la obligación de generar estas evidencias (que están lejos de obtenerse) es de quienes pretenden hacer negocio con las semillas genéticamente modificadas. Con toda seguridad se abriría un largo período de controversial discusión científica: bienvenida. Lo que no podemos permitir es que antes de que se “asiente el polvo” de las discusiones y las interrogantes sin contestar, las corporaciones ávidas del control estratégico del mercado y de grandes utilidades invadan los mercados. Una invasión que ocurriría en contra de los intereses de la humanidad, de los pueblos todos, que no tienen porqué correr riesgos de esa magnitud sin necesidad y sin siquiera ver una conveniencia clara a cambio de los enormes riesgos.

¿DESAPARECE LA RIQUEZA ACUMULADA EN 5,500 AÑOS?

En el último número de la revista electrónica Rachel's (No 743, Nuevas amenazas a los pueblos indígenas, 31 enero 2002, <http://www.rachel.org>) Peter Montague reporta la introducción a Oaxaca de variedades transgénicas de maíz: “*En septiembre del 2001, unos científicos descubrieron maíz genéticamente modificado (GM) en 15 localidades del estado de Oaxaca, en el sur de México, un país donde la*

introducción comercial de cultivos transgénicos es ilegal. (Aparentemente) nadie sabe cómo llegó ahí.”

La nota continúa diciendo que “la remota región de Oaxaca donde se descubrió el maíz GM ilegal se considera el corazón de la diversidad del maíz en el mundo. Los científicos tenían esperanzas de mantener la rica biodiversidad de Oaxaca sin contaminar por variedades transgénicas (o genéticamente modificadas), porque Oaxaca mantiene la riqueza de las variedades que se desarrollaron durante 5,500 años de cultivos indígenas del maíz. Estos científicos dicen ahora que las formas agresivas de maíz GM liberadas o implantadas en Oaxaca pueden llevar a la extinción de las especies nativas, causando la pérdida de pies de cultivos que son irremplazables.”

¿CONTROL Y PATENTES?

La verdad es que el hecho mismo de que nadie parezca saber cómo llegaron esas plantas ahí es preocupante. Si fue un accidente ambiental o social, esto sería prueba suficiente de que la transmisión está incontrolada o, peor aún, que es probablemente incontrolable. Si fue un episodio intencional, será un crimen de consecuencias potencialmente graves. En todo caso, el control comercial de esas variedades está protegido por patentes, propiedad de las mismas transnacionales y por lo tanto las semillas tienen que adquirirse de ellas: Monsanto, Syngenta y otros. El que se permita patentar la naturaleza y sus variedades transgénicas es, en sí mismo, otro crimen contra la biodiversidad y los pueblos y sus culturas: la introducción de transgénicos producto de la ingeniería genética, y las patentes sobre biodiversidad, son dos de los puntos más fuertemente discutidos hoy en los foros mundiales y en las luchas ciudadanas.

LA CONTAMINACIÓN GENÉTICA

Por ejemplo, ya se han documentado casos de deriva genética o contaminación genética en la que un cultivo de semilla patentada GM cruza cercas de cultivos próximos y “contagia” a un cultivo que no es transgénico o GM. Peter Montague reporta que este fenómeno ya ha sido reconocido como problema grave tanto por las autoridades de EUA como por empresas como Monsanto, que producen y venden los transgénicos. De hecho, esta empresa tiene demandas pendientes en varios estados de los Estados Unidos por contaminación genética. Lamentablemente Monsanto ya ganó un caso en el que la empresa fue denunciada por un agricultor orgánico cuyo cultivo fue contaminado por otro cultivo cercano con tecnología GM, pero la empresa decidió a su vez demandar al agricultor por haber “robado” su cultivo transgénico (sin pagarle regalías, desde luego).

Si los agricultores compraran y cultivaran esta semilla transgénica se les prohibiría además recoger semilla para la próxima cosecha, una práctica milenaria que de

hecho ha sido la base del desarrollo de cultivos y de la economía agrícola de la humanidad por milenios. Todo sea por el negocio.



Visita la página de la
Agenda Ambiental
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí
<http://ambiental.uaslp.mx/>